



# Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 28 No. 4

Diciembre de 2025

<https://doi.org/10.22402/REPI.2025.28.04.15>

## REFLEXIONES Y CONSIDERACIONES SOBRE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Laura Palomino Garibay<sup>1</sup>, José de Jesús Vargas Flores<sup>2</sup>, Edilberta Joselina Ibáñez Reyes<sup>3</sup>

Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
Universidad Nacional Autónoma de México

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito reflexionar la validez de los trabajos producto de la investigación cualitativa. Se señala que el paradigma positivista ha actuado y es reconocido como el modelo de comparación en la producción de conocimiento. El valor de la investigación depende de la aceptación de las comunidades de pares que actúan como jueces al considerar como científicos o no los trabajos. En el primer apartado se señala que la subjetividad de los investigadores se construye desde el inicio de la etapa escolarizada por lo cual hay una apropiación de la objetividad como criterio instaurado tempranamente. Posteriormente se analizan los criterios de validez desarrollados como alternativos y se señala que la duda sobre el dato y el lugar del investigador están bajo sospecha. La ética y la neutralidad aparecen en el debate de la neutralidad del investigador. Finalmente se señala que negar la subjetividad del investigador cuantitativo y subrayar su presencia en el investigador cualitativo está como fondo en el debate sobre los métodos.

**Palabras clave:** Investigación cualitativa, investigación cuantitativa, validez, subjetividad, técnica.

<sup>1</sup> Profesora Titular de la Carrera de Psicología. Correo [16lpalominog@gmail.com](mailto:16lpalominog@gmail.com) ORCID: 0000-0002-3990-6841

<sup>2</sup> Profesor Titular de la Carrera de Psicología. Correo [tecuani@gmail.com](mailto:tecuani@gmail.com) ORCID: [0009-0003-5381-8068](https://orcid.org/0009-0003-5381-8068)

<sup>3</sup> Profesora Titular de la Carrera de Psicología. Correo [joselinai@gmail.com](mailto:joselinai@gmail.com). ORCID: [0009-0001-6004-7025](https://orcid.org/0009-0001-6004-7025)

## REFLECTIONS AND CONSIDERATIONS ON QUALITATIVE RESEARCH

### ABSTRACT

The aim of this paper is to reflect on the validity of works derived from qualitative research. It notes that the positivist paradigm has acted—and continues to be recognized—as the comparative model for knowledge production. The value of research depends on the acceptance of peer communities, who act as judges in determining whether studies are considered scientific. The first section highlights that researchers' subjectivity is constructed from the beginning of formal education, leading to an early internalization of objectivity as a criterion. Subsequently, the alternative validity criteria developed within qualitative research are analyzed, emphasizing that both the reliability of data and the researcher's position are often viewed with suspicion. Ethics and neutrality emerge as central issues in the debate regarding the researcher's neutrality. Finally, it is noted that denying the subjectivity of the quantitative researcher while emphasizing the subjectivity of the qualitative researcher underlies the broader methodological debate.

**Keywords:** Qualitative research, quantitative research, validity, subjectivity, technique.

A lo largo de la formación educativa, se construyen vivencias enmarcadas en buscar la objetividad, por lo que en la escuela se fortalece la construcción de formas de explicación verdaderas que alejen a los alumnos del sentido común, consideración que en gran medida contribuye a que se puedan diferenciar los discursos con fundamentos de aquellos que no los poseen en su argumentación. La objetividad en el razonamiento y el empirismo como demostración del conocimiento aparecen como elementos de acceso a saberes correctos. Los criterios académicos, las formas de mostrar el conocimiento y los avances educativos construirán mecanismos y relaciones que, al amparo de la científicidad, a veces más como adjetivo que como concepto, guiarán las formas de vincularse con el conocimiento y con la institución educativa, iniciándose así los procesos de subjetivación respecto a lo oportuno del conocimiento. Como señala Anzaldúa (2004), la relación con el conocimiento, además de impartir contenidos, transmite una forma de representar el mundo; en tanto institución disciplinaria contribuye a construir sujetos normalizados. Foucault (1976) en ese sentido, simboliza una forma de evaluar la construcción de conocimientos.

El sistema escolarizado contribuye a esa ruta organizando las diferentes asignaturas en ciencias naturales y sociales o áreas físico matemáticas, sociales y humanidades, entre otras. Enfatizando aquellos conocimientos en los que se apegan a un método que impulsa la observación, replicabilidad, generalización y validez del conocimiento en el cual la participación del estudiante estará mediada por la técnica. Para evitar su voluntad, emerge de esta posibilidad la imagen de un investigador riguroso, desprovisto de su voluntad, sin intereses que guíen el estudio y por lo tanto los hallazgos estarán desprovistos de intenciones. En esa transmisión del conocimiento, como un polo, como lo opuesto, emergen las ciencias naturales y sociales, las cuales desde su inicio se enfrentan al inconveniente de su objeto de estudio, lo humano. Iniciándose una diversidad de acercamientos, enfoques, formas de abordaje, donde las posibilidades de estudio dependerán de las diferentes nociones conceptuales y metodológicas que cada enfoque proponga. La diversidad conceptual, ante el reto de mostrar su valor, fomenta que algunas teorías se dirijan a buscar la rigurosidad interesándose en cumplir o construir relaciones con la objetividad, para el cumplimiento de sus propósitos.

Las escuelas de educación media y media superior, asumen la tarea de dirigir el interés del estudiante a realizar investigación, convocatoria que, si bien es novedosa al ampliar las formas de relación con el conocimiento, ésta se recupera desde un saber anterior, el de la educación básica, donde ya la objetividad aparece como criterio de diferenciación del conocimiento. Las implicaciones en ese sentido son varias, la elección de una disciplina formativa, la elección de una forma de construir conocimiento, la elección de formas de transmisión y divulgación del conociendo, y la que en este trabajo nos interesa, la construcción de la mirada sobre la producción del conocimiento y derivado de ello la elección de formas de ver el conocimiento opuesto a lo elegido, lo que llevará la mayoría de las veces a una visión dicotómica de la realidad.

Lo Unívoco.

Hacer investigación se relaciona con la producción de conocimiento, el cual, derivado del contexto académico, universitario o de los grandes institutos precisa

de un producto de búsquedas sistemáticas, rigurosas que se adhieren a reglas metodológicas que permitan someter lo producido a debate en comunidades disciplinares.

En el campo de la docencia, las prácticas formativas se especializan, realizan investigación y forman a futuros investigadores, asumen una posición y compromiso para la contribución a formas de construir conocimiento. Los profesores, en tanto formadores, acentúan tres tareas con las que, además de orientar el interés del estudiante por visibilizar los retos disciplinares, fomentan prácticas subjetivantes en el futuro investigador, como guía en la construcción de una mirada sobre los elemento a investigar, su transformación en objeto de estudio, enfatizan las características, los elementos que lo constituyen, definen la especificidad por investigar esas precisiones, a la par son portadoras de una noción de cientificidad; en un segundo momento, al coadyuvar en la elección de formas de hacer investigación coherente con la mirada disciplinar, las estrategias de acercamiento de deconstrucción y construcción del fenómeno, deberán ser oportunas al avance de la época, lo cual se adscribe a los discursos y debates de comunidades productoras de estrategias y técnicas de trabajo que guiarán las particularidades de la investigación. Los investigadores estarán contribuyendo a la construcción de campos de dominio del conocimiento (Fernández 2008). En una tercera actividad, al precisar el valor que cada una de esas aproximaciones genera, se participa en la construcción de comunidad, ya que los productos deberán ser sometido, al escrutinio académico con la elección de las formas de publicación, la selección de los espacios de comunicación, la adecuación a las características de cada una de las formas de presentación se instituirán los espacios de aceptación de los resultados. Finalmente, los pares, los colegas, los compañeros de investigación se asumirán jueces sobre los productos de trabajo, los criterios colindantes con la eficiencia y efectividad del mundo industrial adquieren el rostro de retroalimentación y por supuesto de descalificación de los trabajos desarrollados al margen de este proceso o señalados como carentes de validez.

La comunidad científica/académica, posicionándose como portadora de verdad, controla las formaciones discursivas, las ordenan, jerarquizan y distribuyen consolidando practicas discursivas portadoras de relaciones de poder (Dreyfus y Rabinow, 1988). Sin embargo, estas consideraciones de producción se excluyen bajo la figura de la rigurosidad metodológica, la racionalidad establece criterios para reconocer la calidad de las producciones y para ello se hace uso de estrategias evaluativas sometiendo los estudios al análisis procesual y terminal de lo realizado. El autor es responsable de las elecciones realizadas, de los errores e inexperiencia en las formas de organización y análisis de datos o incluso del desconocimiento de autores relevantes, pero el anonimato de la autoría en las evaluaciones, la pertenencia a grupos consolidados de investigación, la publicación en foros especializados y la disponibilidad presupuestal matizan al sujeto investigador, avalan su falta de intencionalidad, aparece como portador de una neutralidad que sin duda califica su estudio/investigación como oportuna, se fortalecen así campos de dominio del conocimiento.

Lo Diferente.

En los últimos años se han construido una pluralidad de formas de aproximarse al estudio del ser humano, lo que implica también formas de investigación diversas, fluctuando estas posibilidades desde enfoques colindantes con las ciencias básicas, hasta aproximaciones cercanas a las ciencias sociales. Esta situación evidencia por lo menos dos elementos, la relación con los criterios de cientificidad y las especificidades generadas en el campo de la investigación cualitativa.

El campo de las ciencias sociales y humanidades no es homogéneo, realizar investigación es una tarea que tiene matices diferentes, existen diversas miradas y formas de acercamiento a la producción de conocimiento, lo que ha llevado a que los estudios que se realicen deban mostrar su valor como investigación. Los espacios académicos de divulgación y de reconocimiento de la multivocidad producida abren campos disciplinares. Sin embargo, a nivel de validación del conocimiento se emprende un proceso de contrastación con el discurso hegemónico de la cientificidad.

Para grupos de investigadores que concuerdan con las acciones descritas anteriormente, en la incorporación a espacios de priorización de la objetividad, las investigaciones se someten a un escrutinio metodológico. La investigación, desde la elección de un fenómeno de estudio, deberá evidenciar su replicabilidad o en todo caso mostrar los efectos de su presencia y ausencia; los criterios de observación de este se adhieren a métodos experimentales o empíricos, lo cual permite que se pueda mostrar la posibilidad de que sean reproducibles. De esta manera, el discurso de la cientificidad, examinando la producción de formas alternativas, ajusta los criterios y deja la responsabilidad al autor de mostrar y demostrar la objetividad. En la construcción del objeto de estudio, incluso algunos fenómenos, al ser amplios, se jerarquizan para ser medibles; de esta manera, las formas del objeto se circunscriben a expresiones que expliciten su presencia. Continuando con estos criterios se requiere redactar objetivos operacionales o construir objetivos evaluables, el andamiaje se construye con lo evidente, lo asequible.

Los fenómenos abordados, por otro lado, deberán ser transformados en variables a estudiar en tanto causa o efecto, con carácter ordinal o nominal y en aquellos cuyas características menos aprehensibles en calidad de escala. La búsqueda de relaciones de los fenómenos inicia un largo camino para mostrar su objetividad, a nivel técnico, la construcción de diseños de investigación será un elemento clave: pre experimentales, experimentales, cuasi experimentales, sin estadística, longitudinales, transversales, entre otros, para dar cuenta del ordenamiento de las variables y la comparación como elemento que muestra su relación. La identificación de formas de análisis y el alcance de los resultados invitan a que el investigador someta su voluntad a elementos tecnológicos, su actividad coherente con las formas de trabajo objetivas, en la elección de instrumentos, de selección de formas de construir los datos, de elección de pruebas estadísticas, de mostrar pericia en el manejo de las formas de variación de los datos, de la probabilidad de asociación y dispersión. Incluso actualmente enfrenta los retos de acercamiento a las lógicas de la probabilidad para ubicar relaciones, variaciones, construcción de modelos de asociación o no entre las variables. En el horizonte del reconocimiento la objetividad propone alternativas, se requiere que su voluntad se sujete a las

reglas de la objetividad para evitar se filtre algún rasgo de interés, ya que su fenómeno de estudio posee desde su origen un amplio espectro de existencia.

La creatividad del investigador se dirige a describir, analizar y predecir la existencia o no de relaciones entre fenómenos. Un primer reto para ese investigador es ser un actor objetivo en la producción de conocimiento, mostrar y demostrar su destreza en la técnica al someter su trabajo a la rigurosidad mecánica.

### Lo Cualitativo.

El surgimiento de formas metodológicas de abordaje específicas de lo humano aparece desde finales del siglo XIX y a partir del siglo XX se desarrolla en diferentes disciplinas. Martínez (2010) Denzin y Lincoln (2011), Cotán (2016) Rojas-Gutiérrez (2022), entre otros documentan el surgimiento de la mirada cualitativa e historizan su presencia en diferentes campos disciplinares. Los autores destacan en la constitución de este método, su inicio y los retos que se han asumido para la construcción de formas alternativas de construcción de conocimiento. Como señalan, el origen es empírico, el investigador cualitativo inicia como observador y censor de espacios alejados, de poblaciones precarias, de zonas enigmáticas. El registro de los fenómenos lo llevan a identificar que algo de lo no tabulable emerge ante su mirada, la descripción de eventos, hechos, características poblacionales, ritos, mitos, vínculos, que se escapan del registro y abren la duda sobre su forma de trabajo. Lo que escapa, aquello que da cuenta de lo humano, se problematiza. De esta forma, el interés en recuperar fenómenos complejos observados hace un llamado a construir formas alternativas de investigar. Acompaña a esta tarea desde el inicio la presencia del investigador como persona, con relaciones evidentes con la población a estudiar. Su propósito indagatorio estará matizado por su formación, y como señala Denzin y Lincoln (2011), con una mirada colonizadora en tanto espectador, ya que las poblaciones observadas, censadas y estudiadas generalmente poseen algún rasgo de diferencia económica, racial, cultural que las coloca con carencia ante el mundo civilizado. La diferencia inicia su camino como

desventaja, efecto del contraste con el mundo privilegiado ideal y la acción del investigador se invierte de humanidad.

Desde su inicio esta aproximación señala el papel activo del investigador como expositor de la realidad, la relación con los diferentes componentes de lo observado y el lugar que ocupan en la construcción del conocimiento evidencian la presencia de su subjetividad, en tanto forma de apropiación de la realidad.

Las diferentes etapas que ha atravesado para la consolidación de la investigación cualitativa como un enfoque diferente ha atravesado por diferentes etapas. Cinco etapas de acuerdo con Martínez (2010) , nueve de acuerdo con Denzin y Lincoln (2011), que han hecho evidente la disputa por discursos de verdad. La primera mitad del siglo XX construyó técnicas de recuperación de las vivencias y experiencias de los sujetos investigados y fortaleció una interacción sujeto/objeto de investigación utilizando la pregunta como desencadenante de las apropiaciones del mundo del investigado, en tanto interacción también ponía en juego al entrevistador la técnica acompañada de la persona. En los siguientes años el interés por el reconocimiento por sus aportaciones llevó a que se construyeran esfuerzos para lograr el reconocimiento y mostrar y documentar la confiabilidad y validez en los estudios que aparecieron como meta, consiguiendo subordinar lo cualitativo a lo cuantitativo. Los esfuerzos encontraron en los estudios mixtos y en los estudios de caso un lugar para estas formas de acercamiento, colocando la duda sobre las producciones que no cumplieran con los criterios cualitativos. A partir de los años ochenta, el dialogo con discursos críticos sobre la sociedad que invitaban a pensar la injusticia, la prevalencia de una mirada, el fortalecimiento de un orden de dominación, se reconoce la necesidad de construir un discurso propio, lo que implicaría delinear la especificidad de su tarea y sus prácticas alternativas que permitan reclamar una mirada diferente sin que ello implique desventaja en igualdad de valor y avanzar en la consolidación de formas convenientes de realizar investigación, sin que la objetividad aparezca como criterio de verdad. La veracidad de los resultados, de las aportaciones, de las implicaciones necesita desligarse del modelo objetivista.

El papel del investigador, en esos momentos es activo en la construcción del estado del arte de su objeto de estudio, aparecen aportaciones realizadas hacia final del siglo XX por el feminismo, el enfoque Queer, que muestran que la diferencia clasificatoria de los sexos, masculino, femenino, hombre mujer, señalada como dato demográfico en las investigaciones, lo que oculta la especificidad de la diversidad. De igual manera, las aportaciones del marxismo, la sociología, de la pedagogía crítica, invitan a pensar la relación técnica/método/investigador, al evidenciar que se producen aseveraciones que justifican un pensamiento racial, justifican la diferencia de clases, propician la precariedad. Es decir, la elección de fenómenos y técnicas de investigación que son portadoras de formas de representar el mundo, puntualizan el señalamiento de la visión colonizante en la producción del conocimiento. El investigador habitado por estos puntos de vista es convocado a definir su forma de participación con experiencias de una acción política como las acciones derivadas de asumir un compromiso por Fals Borda, Paulo Freire, Boa Da Silva; o disertaciones como las de Michel Foucault al analizar los juegos de poder y de construcción de Discursos de verdad y sus efectos en la consolidación de formas de dominación. En todo caso, el lugar del investigador como espectador se modifica, se evidencia la importancia de su toma de decisiones en la construcción del conocimiento, que darán cuenta de sus intereses, su posicionamiento frente al mundo y la forma de describirlo. Incluir una perspectiva crítica apela a la responsabilidad en la construcción del conocimiento, ignorar o hacer caso omiso a esta posibilidad también lo muestra como actor social. La interpretación y exégesis, señalaría Foucault (1988), construyen el puente con el que el lenguaje da palabra a la subjetividad de los investigados, diferenciando la noción de sujeto de investigación en lo cuantitativo y lo cualitativo.

Los cambios sociales y tecnológicos de final del siglo veinte y las primeras décadas del siglo XXI, pasando de sociedades donde la solidez proporcionaba certezas, a sociedades líquidas que de acuerdo con Bauman (2003), genera incertidumbres. Las lógicas de producción de conocimiento se ven interpeladas por la inmediatez y el uso de la tecnología. El enfoque cualitativo no ajeno a ese llamado hace uso de programas y plataformas para el ordenamiento de los datos, para la emergencia de

significantes organizadores de categorías. El estudioso, apoyado por esos instrumentos, construye nuevos filtros para minimizar su participación; ahora es interprete de una tecnología, una nueva distancia aparece entre el investigado y él investigador.

Por otro lado, surgen otras propuestas investigativas. Identificamos actualmente tres prácticas: interpretativa, crítica y reflexiva, con diferencias a lo interno pero que pueden diferenciarse en su propósito. Algunos autores como Sánchez-Flores (2019), Cotan (2016), Buraway (2018) y Noreña (2012), colocan a ésta última como una acción de las otras. Sin embargo, consideramos que por su origen y relación con la técnica son diferentes, las ciencias humanas herederas de las “ciencias del espíritu” se dirigen a dilucidar lo interno de lo humano y las ciencias sociales construidas, buscando recuperar las diferencias entre pueblos y culturas, Assoun (2003), traza lógicas diferentes, de ahí que aún cuando la reflexión, crítica e interpretación aparezcan, su diferencia está en el lugar que se les otorga, como actividad o como fundamento.

El discurso interpretativo ha estado presente desde la separación de las ciencias sociales y humanas, estas últimas asociadas a la interpretación de los libros sagrados, en tanto exégesis, propició que el intérprete asumiera en un primer momento un marco metafísico interpretativo, la religión. Sin embargo, en tanto práctica que acompañó las acciones del ser humano desde la antigüedad, la actividad de esta forma de conocimiento desplazó ese encuadre a otras posibilidades de la acción humana de observación/descripción contemplativa a una hermenéutica como “actividad de tipo práctico” Ferraris(2014, pág 11). De esta manera, el papel de interprete del mundo implicará la comprensión de este, posibilitando el cambio de una lógica teológica a filosófica. Como señala Ferraris (2014), es Schleiermacher fundador de la hermenéutica moderna, quien separa el interés bíblico por el texto, por la capacidad del interprete por entender el texto con la intención psicológica que permite comprender el discurso como dato del sujeto pensante lo que nos permite evidenciar que, desde las lógicas opuestas a la racionalidad de la cientificidad, reconocen la existencia del que habla y la relación

con el escucha más allá del proceso comunicativo. Ferraris (2014), señala que Dilthey propondrá a la hermeneútica como método de las ciencias del espíritu y buscará contextualizar la experiencia humana, el texto no es lo único analizable, la cultura e historia serán elementos clave para “la sistemática de las ciencias del espíritu” (pág 132). Herederos de la participación del investigador como interprete se han construido diversos enfoques, de acuerdo a Rodríguez, Gil y García (1996); Denzin y Lyncoln (2010), Cotan (2016) entre otros, identifican paradigmas como: la fenomenología social; Schutz; la antropología interpretativa; Geertz, la etnometodología; Garfinkel la hermeneútica filosófica; Gadamer el interaccionismo simbólico; Blumer el construccionismo social; Berger y Luckman y las herederas de la escuela de Chicago de la Teoría fundamentada contemporánea. Clarke (2005) y Charmaz (2010), señalan que su enfoque es de corte interpretativo. La hermeneútica de análisis del texto que realiza Ricoeur (2006), relacionando interpretación con comprensión. Los autores y la propuesta colocan como dato al discurso resultado de la experiencia y/o vivencia de un ser histórico, social, cultural o situacional que mediante relatos, narrativas, símbolos, textos, observaciones participantes; se constituye en el corpus analítico del investigador heredero de una tradición interpretativa. Las técnicas de producción del discurso se construyen y comparten entre enfoques, las entrevistas, individuales o grupales, historia de vida, biografías, observación in situ, participante, relatos de vida, de acontecimientos, organizados como narrativas, relatos, textos. La diferencia y especificidad está en la construcción del dato en función de la particularidad del enfoque, el investigador organiza el discurso en función de reconstruir, evocar o recuperar el sentido en el marco de la interacción, la cultura, los procesos sociales, el sentido intersubjetivo, los motivos internos del actor o sujeto; el investigador, selecciona las formas analíticas a partir de los supuestos teóricos.

Las aportaciones de las ciencias sociales para la construcción del pensamiento crítico tienen su origen en la escuela de Frankfurt. Frankenberg (2011) y Gandler (2024) ubican como principales representantes a Max Horkheimer, Theodore Adorno, Herbert Marcuse y Walter Benjamín, quienes recuperan las aportaciones del Marxismo sobre la relación estructura/superestructura de la sociedad y analizan

la realidad social como escenario de la explotación y de la desigualdad. La cultura en tanto espacio de alienación ocasiona control social, su visión heredera de la concatenación de los fenómenos sociales se consideró pesimista por plantear el cambio radical. La segunda generación de la escuela de Frankfurt con Jürgen Habermas, Karl-Otto Apel y Claus Offe, principalmente colocan a la comunicación y a la acción como elementos para transformar la realidad social. La lógica comunicativa más la acción social facilitan los modelos de investigación colaborativos, por lo que el investigador es un agente de cambio, un facilitador de la emancipación. Estas ideas permiten que sectores no visibles y marginales surjan, la voz del feminismo muestra la desigualdad de una sociedad patriarcal. Judith Butler. Simone Beauvoir, dan voz a desigualdades de género. Eve Sedgwick, Judith Butler, además de cuestionar la sociedad heteronormativa recuperan a los sectores marginados por ese modelo, las experiencias y vivencias LGBTQ+ muestran temáticas por estudiar. La voz de los marginados, la Teoría crip, de acuerdo a Mareño (2025), es un discurso de resistencia sobre la discapacidad, ya que aborda ya que aporta una analítica del cuerpo denunciando su forma hegemónica de concebirlo y documenta la discapacidad como política limitante y excluida de la institucionalidad; señala que son las barreras sociales las que contribuyen a que los cuerpos diferentes sean discapacitados. Incluso de forma subversiva se reapropia del término *cripple*, tradicionalmente empleado de forma peyorativa y lo reivindica.

La emergencia de los discursos de las poblaciones excluidas del conocimiento permite un giro histórico con las ideas de Boaventura de Sousa Santos. Barbosa (2012), recupera al autor y menciona que es quien hace visible cómo es que la construcción del conocimiento se ha consolidado con una lógica colonial y eurocéntrica, expone la prevalencia de los saberes coloniales, lo que lleva a la negación de identidades étnicas y formula un proyecto de emancipación a partir de su Epistemología del sur que denuncia la ausencia de saberes indígenas, afrodescendientes y de las mujeres, principalmente, cuyo efecto es omitir la presencia de diversidades culturales desterrando la pluralidad de los saberes. Los acercamientos al estudio de la visión colonial patriarcal permiten que Rita Segato reflexione críticamente sobre la condición de las mujeres, Enrique Dussel reflexione

los efectos de las lógicas coloniales incluidas en la modernidad y Walter Mignolo invite a rescatar los saberes subalternos. Especial atención merece Mauro Basaure quien integra a los problemas latinoamericanos la visión crítica haciendo énfasis en la violencia política; su esfuerzo incluye convocar a los autores que producen saberes críticos alternativos para formular proyectos conjuntos.

La perspectiva crítica también tiene efectos sobre la cuestión técnica, las estrategias de trabajo emancipatoria formuladas por Paulo Freire (1977), señalan el efecto en el trabajo alfabetizador, hay una idea activa del educando al “mantener viva su curiosidad redescubre el objeto” (Pág. 20). Lo crítico acompaña a la técnica de las condiciones de vida a partir de la educación liberadora; los trabajos de Fals Borda de investigación acción evidencian las formas de accionar del investigador. Su presencia como actor social comprometido con el cambio de las condiciones de dominación dan cuenta del lugar desde donde asume un compromiso de producción de conocimiento, la identificación de problemas, selección de técnicas de trabajo e inclusión de categorías analíticas apelan a una posición crítica respecto a su lugar social. En América Latina destacan los esfuerzos de Basaure y Montero (2018), quienes han convocado a participar a diferentes autores contemporáneos “investigadores de gran renombre en ciencias sociales y humanidades y haber desarrollado marcos conceptuales novedosos que iluminan fenómenos y cuestiones fundamentales de la sociedad actual” (pág. 9), en un esfuerzo para consolidar una visión contemporánea de la Teoría Crítica.

Esta perspectiva del enfoque reflexivo hace un llamado a la actividad de disertación, de reconocer la participación del investigador en los procesos de investigación y propone a la reflexividad como estrategia para ubicar la responsabilidad del investigador desde diferentes ángulos como su presencia, valores, posición social, emociones. Buraway (2018), señala “somos parte del mundo que estudiamos” (pág. 11). Baranger (2018), distingue dos formas de reflexividad, la sustantiva o teórica y la epistémica o metodológica y señala que los dos orígenes para pensar la posibilidad de que los investigadores monitoreen sus acciones prácticas en el campo de la investigación, la sociología y la antropología. Señala que Bourdieu es

un autor clave para construir esta tarea que acompaña al investigador y al proceso de investigación. En el oficio del sociólogo de Bourdieu (1975), delinea las bases para construir un compromiso epistemológico opuesto a la racionalidad de la cientificidad cuando señala la importancia de la vigilancia epistemológica. Sin embargo, el término reflexividad no aparece en la obra. La reflexividad como experiencia colectiva, como extensión de la vigilancia epistemológica que cada investigador debe asumir como tarea matizada por el reconocimiento de su habitus evidenciando su posición y relación con el objeto, la técnica y las formas de producción del conocimiento aparecen como referentes analíticos de la reflexividad. Altomare (2012) menciona que Anthony Giddens relaciona la reflexividad con la acción social y desarrolla la noción de modernidad reflexiva para señalar las posibilidades de cambio de la vida social; la autorreflexión del investigador planteada por Bourdieu en Giddens lleva a la acción social colectiva. La reflexividad también aparece en la Escuela de Chicago, Denzin y Lincoln (2011) y Guba y Lincoln (2002), incluyeron la importancia de acciones reflexivas en la investigación cualitativa señalando que el rol, los valores, del investigador en tanto que esta inmerso en la interacción investigativa, la reflexividad se convierte en una condición ética del investigador. Charmaz (2013) también contribuye a evidenciar la necesidad de la reflexividad ya que sus aportaciones a la Teoría Fundamentada le permiten transitar a este enfoque de lo descriptivo a lo interpretativo e incluir una lógica constructivista para realizar investigación, la reflexión acompaña a la interpretación, incorporando el reconocimiento de las emociones y sus efectos discursivos.

A nivel metodológico esta propuesta pone especial énfasis en las formas de participación del investigador; los diarios de campo tienen una doble función, recuperar datos e interacciones en la producción de estos; la co-construcción de los datos evidencia las relaciones entre investigador y participante. El investigador en constante vigilancia y monitoreo asume un compromiso pensado, meditado, elegido de exposición del proceso metodológico y de los efectos de sus acciones.

En los tres enfoques señalados, aparece lo ético, en tanto compromiso, posicionamiento, responsabilidad, auto vigilancia. Los procesos de subjetivación,

entonces, derivan de encausamiento del interés intuitivo a prácticas de construcción de saberes fundamentados que se encarnan en sujetos morales (Foucault 1988).

Los Pliegues.

La pertinencia del conocimiento producido desde lo cualitativo actualmente continúa en debate, situación constante en la consolidación de ese método. Corral (2017), Sisto (2008), recuperan el tema y desde su perspectiva señalan la importancia de mostrar la pertinencia de los hallazgos cualitativos. De acuerdo con lo encontrado, se señala que lo cualitativo tiene diferentes retos: intra paradigmáticos (Cortés2000); considerar a esta perspectiva como “concepto sombrilla que abarca más que el paradigma” (Guba y Lincoln, 2029; Pág.114); y que de acuerdo a los autores debe limitarse a la descripción o considerar los métodos mixtos como validez. Aparece lo cuantitativo en función del rigor metodológico que poseen y lo cualitativo señalado como limitado; recurre a las lógicas cuantitativas en busca de la generalización de resultados. Apelando a la duda sobre la pertinencia de la investigación, Sánchez (2019) señala que ésta depende de los procesos cognitivos del investigador por lo que también se deberá generar procesos de rigurosidad en las formas de comprensión del fenómeno. Cortés (2007) menciona que el empirismo lógico y el pospositivismo han diluido las barreras entre lo cualitativo y cuantitativo y que por lo tanto los datos cualitativos con las limitaciones que poseen en su producción, si desembocaran en una matriz de datos, son susceptibles de recurrir a los análisis estadísticos dependiendo de las preguntas de estudio si así lo decide el investigador. Sisto (2008), considera que “Reconocer a la investigación como localizada en un complejo acto participativo es una demanda para la acción de una metodología cualitativa que sea tenida como responsable” (pág,12). La validez interna o credibilidad para Corral (2017) se encuentra relacionada con que “los hallazgos se corresponden con los datos o aspectos interpretados según su el punto de vista del informante” pág (3); por lo cual se deben cumplir con estrategias de validez y fiabilidad. En el campo metodológico, Schenke y Pérez (2018) plantean que lo cualitativo como enfoque metodológico convoca a que el investigador que presente propuestas a evaluar desde este enfoque deberá presentar de forma clara

la interacción entre su posición teórico metodológica y la rigurosidad a que apela “A diferencia de las investigaciones cuantitativas más afines a diseños estructurados, las cualitativas requieren de diseños flexibles, que permitan al investigador la innovación permanente ante cualquier situación inesperada” (pág 4). Por otro lado, Guba y Lincoln (2002 ) realizan una amplia reflexión de lo cualitativo en función de su producción, positivismo y pospositivismo, teoría crítica y constructivismo, paradigma con el cual se identifican. Señalan que las diferencias entre los paradigmas a nivel de la metodología, la voz, a ética y orígenes no deberían ser una lucha sino buscar la integración incluso en un nuevo paradigma para “avanzar hacia una relación de respuesta y congenialidad” (Pág. 42). Sin embargo, esta convocatoria deja muchas dudas cuando menciona que la discusión deberá centrarse en “discutir sus diferencias y no en la santidad de sus puntos de vista” (Pág. 42). Lo que de alguna forma muestra su búsqueda de la neutralidad tan importante en lo científico.

Como se ha señalado, la pregunta por la validez o valor de los estudios en el campo de lo cualitativo se encuentra como tema presente en las primeras décadas de este siglo. Los debates de cómo generar criterios que permitan se reconozca la producción del conocimiento difieren de los criterios aplicados a lo cuantitativo, situación que positivamente llevaría a la construcción de una discursividad específica. Sin embargo, preguntarse por la validez de los conocimientos está presente desde la etapa de constitución y hacia finales de lo tradicional; el debate llevó a proponer la necesidad de separarse de la lógica cuantitativa como menciona Martínez (2010). Lo que ha llevado a diferentes procesos en la construcción de criterios propios.

Se debe entender el término validez en sentido amplio. Araoz y Pinto (2021) dicen que el “estado de calidad en cuanto a ser sincero, justo y bien fundado” (pág. 51), resume de alguna manera las inquietudes de los interesados en este campo. Se pueden identificar criterios emergentes en los últimos años y los esfuerzos para que al desarrollarse permitan que las investigaciones sean reconocidas.

Los datos desde su origen son de difícil asequibilidad, las formas de producción y quien lo produce se someten a duda, el criterio de la saturación teórica derivada de la teoría Fundamentada donde realizar comparaciones de suficientes testimonios para encontrar elementos comunes para situaciones teóricas como señala Seid (2016), permite ajustar datos y categorías. Sin embargo, desde esa posibilidad señalada por el autor, la especificidad de los mundos, la particularidad de los sujetos y del conocimiento, se diluye incluso se lleva al campo de la búsqueda de lo general, lo cual hace evidente que el criterio se construye con los ideales de la generalización.

Otra estrategia es la triangulación, la cual se refiere al “uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno” (Benavides y Gómez -Restrepo, 2005; Pág.119). lo cual aporta rigor y consistencia a los datos. Como señalan Figueroa, Lizarzaburuy y Valarezo (2015), los datos, técnicas, investigadores, fuentes de datos y teorías deben ser verificados para mostrar la consistencia de la información en diferentes momentos, medios y fuentes, así como más de una persona deben recolectar y analizar la información con el mismo propósito. La incredulidad aparece de forma velada, la sospecha por la falsación se hace patente. Moral (2006) señala que la triangulación ha sido superada por el modelo de cristal, en tanto un prisma que refleja y refracta, los estudios se someten a la perspectiva de dos o más métodos o investigadores ajenos para detectar que no se “mal interpreten; el cristal o visión prismática de los investigadores; el escritor cuenta el mismo hecho desde diferentes puntos de vista. No hay una ‘correcta’ lectura del acontecimiento. A perceptiva diferente, cada lectura, como cada luz o brillo, destello que proporciona el cristal, refleja una perspectiva diferente” (pág. 150). Otra idea que también se propone es crear repositorios digitales de datos cualitativos para revisar y reutilizar los datos. Pérez-Soria (2022), menciona la importancia de los acervos colectivos donde se puedan consultar los datos para compararlos y que resulten en diversos escenarios, situaciones y contextos e incluso menciona que en el campo académico la investigación se financia con presupuesto público por lo cual no son propiedad de personas. Esta propuesta lleva a reflexionar la forma en que

los datos se producen ya que los soportes metodológicos empleados en lo cualitativo apelan a la intimidad y cotidianidad de sujetos, se recupera su historia y subjetividad, ver los datos al margen de los sujetos los deja fuera como seres sociales, incluir su singularidad expone y difunde su vida privada.

Otro elemento clave en el debate sobre la validez centra su atención en el papel del investigador. Noreña y cols. (2012), realizan un análisis de los criterios de rigurosidad y ética para investigaciones cualitativas, la credibilidad, transferibilidad, consistencia, conformabilidad, relevancia y la adecuación teórico-epistemológica como elementos de descripción de la fiabilidad y validez. Su análisis del rigor incluye a la ética como elemento regulador del trabajo del investigador, “los criterios éticos de una investigación cualitativa deben responder a la reflexión que el investigador debe realizarse acerca de los efectos, los alcances, las consecuencias las relaciones que se establecen con los sujetos involucrados en el estudio y la manera en que escribe sus resultados” (pág. 265)... “La reflexión aparece como actividad continua para el investigador e incluso ser un “pilar metodológico” (pág. 272). La ética del investigador, de su práctica, de su enfoque y en el conducir y analizar la investigación, como criterio de calidad es motivo de reflexión en Diaz-Bazo (2018) quien resalta la importancia de la transparencia del investigador en la elección de sus opciones como responsabilidad ética. En una lógica diferente, Sisto (2008) señala que la investigación se realiza en un encuentro con el otro, “El otro ha pasado de ser una entidad pasiva de la cual el investigador experto recolecta los datos (los significados) sin contaminarlos, a un coparticipante en la construcción de una verdad participativa, única verdad posible de ser alcanzada.” pág. (133). Lo dialógico de este proceso lleva al autor a señalar la importancia de lo ético y político que acompaña a la investigación cualitativa para redefinir la relación con el otro.

#### Reflexiones Finales:

La investigación cualitativa desde su origen hasta la actualidad se ha relacionado con la investigación cuantitativa desde la subordinación, ha tratado de construir

formas de aprehender los fenómenos humanos desde el reto de mostrar que sus hallazgos son válidos. La pregunta por la validez se ha abordado a lo largo del trabajo desde diferentes ángulos describiendo el interés de algunos investigadores por adaptar su metodología a los criterios de validez, desarrollado desde un enfoque que exige la adscripción metodológica transformando los datos en evidencias que se puedan cuantificar o proponiendo estudios mixtos. Ese camino muestra de forma directa que no se construye un cuerpo propio de conocimientos, se hacen adecuaciones metodológicas en busca de la aceptación. Sin embargo desde la mirada sustentada en el positivismo, no existen condiciones para aceptar otro punto de vista, ya que se han construido desde el inicio de los procesos escolares formas subjetivantes que representan a la cientificidad. Los discursos que promueven la racionalidad y la objetividad iniciaron tiempo antes de dedicarse a la investigación acompañados de distinción entre lo oportuno o no. La neutralidad que se exige en los modelos positivistas oculta los valores de este modelo, uno de ellos es considerar al que desarrolla procesos alternativos como sujeto de sospecha. El cualitativista tiene intención de engañar, de falsificar los datos, de modificar sus descubrimientos, situación que ellos no realizarían por la neutralidad metodológica. Es importante señalar que esa duda por el otro, esa exigencia de que demuestre el valor de sus trabajos, son juicios de valor que difícilmente se mencionan. En cuanto al investigador cualitativo se aliena ante la exigencia y somete sus productos al escrutinio desde la ilusión de complacer al interlocutor.

En la consolidación de los estudios cualitativos los últimos treinta años también se ha recuperado el mandato de lo cuantitativo y como se ha descrito, los autores asumen la duda por los datos y se han construido diferentes propuestas para dar respuesta a las interrogantes sobre el valor de los estudios. Incluso proponiendo exponer públicamente los datos, en ese periodo hay dos grandes aportaciones, la primera tratando de eliminar la subjetividad del investigador al someterse al juicio de los otros colegas y editores de revistas, el autor asume con negatividad su presencia cognitiva y actuante. La otra vertiente, la de buscar la reflexividad aparece como ética del investigador, esta actividad tendrá diferencias dependiendo del modelo al que se adscriba, de la Teoría Crítica, del Modelo reflexivo e interpretativo.

La reflexión durante todo el proceso metodológico, la reflexión como compromiso con la interpretación, la reflexión como denuncia de las desigualdades producidas por los procesos económicos y políticos. Es importante señalar que la reflexividad como responsabilidad del investigador también se debería realizar en la investigación cuantitativa, ya que se ignora o no se ubican los aspectos históricos y coyunturales que permiten que un fenómeno sea estudiado, así como las implicaciones de su quehacer investigativo. Situar estas posibilidades obedece a evidenciar que la exigencia viene de un modelo a otro y que al adoptar esa demanda no se construyen condiciones reales de alternancia.

Finalmente es importante señalar que hacer investigación es una tarea que implica un compromiso con la producción de conocimiento y que se encuentra en debate cuando el objeto de estudio son los seres humanos. Pero que adquiere una dimensión mayor cuando las dudas se centran en la subjetividad del cualitativista y se ignoran en el cuantitativista que desde luego posee una subjetividad negada pero puesta en escena al convertirse en sancionador de la veracidad del conocimiento, las acciones en todo caso apelan a las lógicas de poder que generan los discursos unívocos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aráoz. C.R.A., Pinto, T. B. (2021) Criterios de validez de una investigación cualitativa tres vertientes epistemológicas para un mismo propósito Summa Psicológica UST, ISSN 0718-0446, Vol. 18, N°. 1, 2021
- Assoun P.L. (2003) Freud y las ciencias sociales Ediciones del Serbal España
- Altomare, M. (2012). Acción social y orden social en la sociología de Giddens. Revista de Ciencias Sociales, segunda época 22, 173-180. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1558>
- Anzaldúa R., (2004) La subjetividad en la relación educativa: una cuestión eludida. Tramas 22 UAMX México pp 31-54

- Baranger D.,(2018) Notas sobre la noción de reflexividad en sociología y en la obra en Piovani J,I., Muñiz L.T., ¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de Investigación Social. CLACSO Diblos, Buenos Aires
- Barbosa,O.I.,(2012) contribuições de Boaventura de Sousa Santos para a reflexão curricular: princípios emancipatórios e currículos pensados praticados Revista e-Curriculum, vol. 8, núm. 2, 2012, pp. 1-22 Pontifícia Universidade Católica e São Paulo São Paulo, Brasil
- Basaure M. Montero D., (2018) Rasgos de la Investigación y Teoría Crítica de la Sociedad Actual. En Basaure M. Montero D., Investigación y teoría crítica para la sociedad actual. Anthropos Barcelona. COES. Santiago de Chile
- Bauman Z., (2003 ) Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica México
- Benavides, Mayumi Okuda, & Gómez-Restrepo, Carlos. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124. Retrieved November 28, 2025, from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es)
- Bourdieu P., Chamboredob JC., Passeron JC.,(1979) El oficio de sociólogo. Siglo XXI México
- Buraway M., (2018) Prefacio: Ciencia y reflexividad en Piovani J,I., Muñiz L.T., ¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de Investigación Social. CLACSO Diblos, Buenos Aires
- Clarke A. (2005) Pushing and being pulled around the postmodern Turn en Clarke A. Situational Analysis. Grounded Theory after the postmodern Turn. Sage Publications Ltd. London
- Corral, Y., (2017) Validez y fiabilidad en investigaciones cualitativas. ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 11 N° 20. Enero– junio 2017/ pp.196-209, ISSN-e 2443-4442, ISSN-p 1856-9153
- Cotan, F. A., (2016) El sentido de la investigación cualitativa Escuela Abierta, 19, 33-48
- Cortés, F. (2007). Algunos aspectos de la controversia entre investigación cualitativa e investigación cuantitativa. Argumentos Estudios críticos De La Sociedad, (36), 81–108. Recuperado a partir de <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1017>
- Charmaz K. (2010) An invitation to grounded Theory. En Charmaz K. Constructing Grounded Theory. A practical guide through qualitative Analysis. Sage Publications Ltd. London

- Charmaz K. (2013) Coding n grounded Theory Practice. En Charmaz K. Constructing Grounded Theory. A practical guide through qualitative Analysis. Sage Publications Ltd. London
- Denzin N.K., Lincoln Y.S. (2011) Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En Denzin N.K., Lincoln Y.S. El campo de la Investigación Cualitativa. Volumen 1 Gedisa Barcelona España pp43-102
- Dreyfus H.L. y Rabinow P., (1988) Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. UNAM, México
- Diaz-Bazo C. Los criterios y estrategias de calidad: lo invisible en la publicación de las investigaciones cualitativas Investigaçãõ Qualitativa em Educaçãõ//Investigación Cualitativa en Educación//Volume 1
- Fernández, A.M., (2008) Las lógicas colectivas imaginarias, cuerpos y multiplicidades. Colección sin fronteras. Buenos Aires: Biblos
- Ferraris, M., (2014) Historia de la hermenéutica. Siglo XXI editores México
- Frankenberg G. (2011) Teoría crítica Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho año 9, número 17, 2011, págs. 67-84. Buenos Aires, Argentina
- Freire P. (1977) Cartas a Guinea-Bissau Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso. Siglo XXI editores España
- Figuroa L. A.E., Lizarzaburu, A., Mora, A., & Sánchez, A. (2015). Validez interna y externa de la investigación cualitativa. Contribuciones a las ciencias sociales, 12, 1-6.
- Foucault, M., (1976) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores México
- Foucault, M., (1988) Las palabras y las cosas. Siglo XXI editores México
- Gandler S. (2024) Teoría crítica desde Frankfurt a las Américas Revista de filosofía <https://revistadefilosofia.iberomexico.mx/index.php/filosofia/article/view/214/338#info>
- Mareño, s. M., (2025) una aproximación a la teoría crip: la resistencia a la obligatoriedad del cuerpo normativo. argumentos. Revista de crítica social número 32 (octubre 2025)
- Martínez C. (2010 ) Introducción al trabajo Cualitativo de investigación, en Szasz I. Lerner S. (comp) en Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El colegio de México Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano pp. 18-33

- Moral Santaella, Cristina (2006) CRITERIOS DE VALIDEZ EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA ACTUAL Revista de Investigación Educativa ISSN: 0212-4068 rie@um.es Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica Murcia España pp. 147-164
- Noreña A, L., Alcaraz-Moreno N., Rojas J, G., Rebolledo-Malpica D. (2012) Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa Año 12 Vol. 12 N.º 3 - Chía, Colombia - diciembre 2012 L 263-274
- Pérez-Soria, Judith (2022). Qué hacer en la investigación cualitativa ante la apertura de datos. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 27(2), pp. 1-16
- Ricoeur P. (2006) Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. Siglo XXI. Universidad Iberoamericana. México
- Rojas-Gutiérrez W.J. (202) La relevancia de la investigación cualitativa. *REVISTA STUDIUM VERITATIS*, VOL. 20, N. 26, 2022 E-ISSN: 2955-8662 (pp. 79-97)
- Rodríguez, Javier Gil Flores, Eduardo García Jiménez (2016)Ed. Aljibe, Málaga 1996 cap 1 pp Metodología de la Investigación Cualitativa 1-45  
<http://biblioteca.esucomex.cl/RCA/Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>
- Sánchez F. A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. doi:  
<https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Seid G. (2016) La pluralidad de procedimientos para alcanzar validez en las investigaciones cualitativas *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* N°12. Año 6. octubre 2016 – marzo 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 41-55
- Schenke E. Pérez M.I. (2018.) Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico *ACTA Geográfica, Boa Vista*, v.12, n.30, set./dez. de Pp. 227-233
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, 7(1), 114-136. <https://dx.doi.org/10.5027- psicoperspectivas-vol7-issue1-fulltext-54>
- Guba, F., Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Compilación de Denman, C., y Haro. J.A., Por los rincones. Antología de Métodos Cualitativos en la Investigación social*. P. 113-145. Sonora: Colegio de Sonora.